

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GRED, NUM. 10, PRINCIPALREDACCION Y ADMINISTRACION  
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.....	Un mes.....	pts. 2
IDEM.....	Un trimestre.....	5
ULTRAMAR.....	Un semestre.....	40-oro
EXTRANJERO (PAISES CONVENIDOS).....	Un trimestre.....	8 id

LA MANO DE 25 EJEMPLARES  
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

# LA OPINION

## TRISTEZAS

## SONRISAS

### III

Hemos tenido esta mañana la procesión de rogativa. La capilla del Parque se ha abierto y la cura de la parroquia ha dicho en ella la misa como tiene costumbre de hacerlo en los días de fiestas grandes del año. En mi niñez, el capellán decía misa todos los días, y el domingo, los colonos, los criados y los vecinos asistían a ella con el mayor recogimiento: se rogaba a Dios en familia y de esta manera se aprendía a conocerse y amarse.

Digase lo que se quiera, había entonces en el mundo más cordialidad y el respeto a las jerarquías sociales no era obstáculo para la estimación mutua que aquellas buenas gentes tenían los unos por los otros.

Bajo el pequeño pórtico, que nunca he querido mandar arreglar, aunque está muy destruido, existe todavía el banco de piedra en el que he visto a mi abuela sentarse después de la misa.

Nicasio extendía una alfombra, abría el saco encarnado y la noble dama distribuía sus limosnas; no daba solamente dinero; también daba consejos, caritas, sonrisas, distribuía remedios, tendía la mano a los ancianos, besaba a los niños y arreglaba muchos negocios sólo con una buena palabra.

Antorliza a los más desgraciados para que viniesen al castillo a comer la sopa que se repartía tres días a la semana. Yo era la que servía a los pobres y consideraba esto como un deber y un honor. Hubo muchas cosas buenas en estas antiguas costumbres que un soplo de odio ha hecho desaparecer.

Por mi parte, cuando me encuentro sentada en el viejo banco de nuestra capilla, donde todos los míos han venido a rezar, y veo en las molduras de la bóveda las armas de los Orchemp, labradas por millar de la piqueta de aquellos exaltados, mis ojos se llenan de lágrimas.

Se diría que me llaman mis queridos muertos y conozco que se aproxima el instante de unirme a ellos.

También vosotras desapareceréis bien pronto, pobres piedras esculpidas por manos de otra edad; somos restos del pasado y el presente tiene vengencia de nosotros.

Sin embargo, muchos campesinos creen todavía que la bendición de Dios no puede dañar la cosecha; de manera, que uniéndose a esto la costumbre, asiste siempre mucha gente a esta procesión campestre de la primavera.

Las ancianas, sobre todo, vienen desde muy lejos, vestidas con sus grandes capas negras de capucha plegada y en la cabeza sus altas monteras, que no han cambiado desde el siglo XIV.

Los ancianos de nuestra provincia son, por lo general, hermosos; algunos de estas viejas fisonomías tienen algo de tranquilo y noble que no se encuentra en la juventud emancipada, que no respetando la dignidad ajena la perdida al mismo tiempo la propia.

Además, nada tan encantador para la vista, de mayor consuelo para el corazón, que aquella cruz de plata brillante al sol matinal y destacándose sobre el fondo azul del cielo.

La bruma blanquecina velaba todavía el horizonte, el aire estaba aún embalsamado con los perfumes de la noche, y, entre esta verdura de Mayo, tan fresca y tan pura, la sotana encarnada de los monaguillos y el alba blanca de los sacerdotes, parecían flores exparcidas por la pradera.

Todo es fresco, virginal, alegre; es la juventud de un nuevo año, a la que Dios sonríe.

Distingui cerca de la capilla el coche del doctor Ferón, que iba al castillo, y se me ocurrió jugarle una mala pasada.

Dije a Julia que atravesase por lo más hondo del camino, alcanzase a mi Escalpio, y me le trajese sin tardar.

Cinco minutos después llegaba Ferón al trote largo de su caballo, y se bajó del carruaje en el mismo momento en que empezaba el canto y la procesión se ponía en movimiento.

él dice, en cierta afición que siente por las materias azoadas.

Hace feliz a su mujer, adora a sus hijos, paga las contribuciones y cuida a los enfermos con esmero.

Dicen que es sabio, y no me sorprendería que lo fuese; hijo de un honrado viñador que yo he conocido, empezó a estudiar en una escuela gratuita, y ha llegado a lo que es, a fuerza de trabajo y de voluntad. Tiene, por desgracia, un defecto que para mí es capital: es un impio de primer orden.

No es solamente que haya declarado la guerra a la Providencia y al mundo antiguo, ¡es todavía peor! Les ha vencido radicalmente.

Esta es su gloria, sus títulos de nobleza, y es por esto, según creo, por lo que no admite otros.

Además, sabe que la incredulidad es una fe que necesita tiempo para generalizarse; tiene consideraciones con los atrasados que aún no se han convertido, y cuando en su presencia acude a la Providencia (que naturalmente siempre lo hago) se queda bastante tranquilo. Sólo por la gravedad compasiva de su mirada, comprendo que busca en mi cabeza el sitio indicado para aplicar el sinapismo que me ha de curar de semejantes ideas.

Lo repetito: es bueno, gracias a las materias azoadas.

En confianza diré que lo que ha perdido a la Providencia, en concepto de Ferón, es el ser misterioso, porque, personalmente, no tiene otra cosa que reprocharle. Si Dios, sencillamente, le hubiese dicho: «Ferón, hé aquí mi plan», él hubiera hecho concesiones; pero, nada... por desgracia, Dios ha guardado silencio.

Porque desde que el doctor tomó la Bastilla, no quiere que le oculten nada; verdad es que gracias a la destrucción definitiva de lo incomprensible, la humanidad entra triunfante en la era de la independencia y de la razón. Esto es cosa convenida.

El mundo, que hasta ahora daba vueltas tantamente a la izquierda, falta de dirección, reconoce su error, y va a darlas a la derecha. En adelante no más vergonzosas supersticiones; la crítica científica con sus procedimientos infalibles disipa las tinieblas... respándese la luz, hé aquí la puerta de la verdad.

Pues, bien, Ferón entremos: Entre; es un antro oscuro, lleno de fetiches y de ídolos como una págoda india; principios inmutables, axiomas sociales, razones soberanas, derechos del hombre, libertad, igualdad, etc. Todo se alcanza con la mano, todo y no siento nada; es aire, extraña burla.

¿Cómo le prohibís rogar a Dios en pleno día, y me empujáis a una curva donde es preciso por el pronto arrodillarse ante abstracciones. ¡Por odio de antiguas quimeras, os arrojaís del primer impetu en lo más nebuloso de lo insondable, exactamente como el inocente Gribonille, quien, por no mojarse con la lluvia del cielo, se capuzaba en el riol!

[Con pretexto] de que el viejo mundo se hunde, queréis llevarme en un globo que no se puede dirigir, y que no va a ninguna parte! Me parece bien! Cambiáis de religión como de Gobierno, como de camisa, hacéis estas mascaradas en nombre de principios inmutables, y queréis que admire vuestra lógica!

Sólo sois románticos hambrientos de ideal: místicos, rebeldes, hombres exactos y prácticos.

No queréis culto, religión, y pasáis vuestra vida diciendo misa delante de principios cien veces más incomprensibles que los dogmas más misteriosos.

Adoráis las vergas, santificáis las linternas, incensáis las velas, en fin, todo sirve para Pontífice vuestro; ¡Oh Ferón! Vuestro ateísmo me hace más religioso; amo mucho más a Dios desde que le negáis; soy más creyente enfrente a vuestra incredulidad sacerdotal.

¿Después de haber demolido nuestros templos, queréis que respetemos vuestras tiendas?

¡Cielo santo! Definid al menos la divisa de vuestra bandera.

Por ejemplo, ¿Qué significa esa libertad de la que hacéis alma del mundo? ¿En dónde está esa diosa, de la cual no se ha visto nunca más que el ropaje manchado?

Dos y dos hacen cuatro porque estos números expresan puras abstracciones; pero dad a estas verdades una aplicación material y de repente cesa la evidencia.

¿Dónde encontrar en la naturaleza dos cantidades iguales entre sí? ¿Cómo, por lo menos, probar experimentalmente que lo son? Vuestros instrumentos más perfectos no dan sino resultados aproximados; la balanza más exacta no da el peso de un cuerpo sino con aproximación de una fracción de grano. En esto, como en todo, la experiencia no hace más que reducir el error, pero no le suprime. En cuanto al paralelismo de vuestras líneas, que se prolongan en lo infinito, permitid, doctor, que os diga que habéis como un visionario; lo infinito es un campo de ensayo enteramente imaginario, y vos mismo me habéis enseñado que la línea es una ficción.

Así continuo creyendo, que aún en la ciencia, donde la verdad parece más tangible, no podemos concebir la sino como una abstracción que se nos escapa si queremos cogerla con la mano.

¿Qué será, pues, en el dominio del sentimiento y de las ideas, donde no hay aparato para hacer constar la exactitud experimental de un principio, ni aun de una manera aproximada, y donde la sensibilidad de cada uno, esencialmente distinta y variable, es la sola piedra de toque que pueda hacer distinguir lo verdadero de lo falso!

¿Será preciso decir que es necesario no creer en la verdad?

Seguramente que no, porque a despecho de los errores, de las ilusiones y de las vanas discusiones, distinguimos el resplandor confuso del hogar, manantial de toda luz. Allí, detrás de la nube, está la soberana verdad, inmutable, absoluta; nuestra razón la siente, la adivina y cree en ella.

Lo desconocido que se levanta entre ella y nosotros, no es más que una pantalla necesaria para amortiguar los rayos de una claridad que no podríamos soportar. No maldigamos nuestra impotencia por no comprenderlo todo; los errores de nuestro sentido y de nuestro entendimiento forman la atmósfera que nos permite vivir. Al abrigo de estas dolencias bienhechoras existimos. Supongamos que de repente las leyes de la gravitación se rompen, el sol atrae hacia sí a la tierra con una violencia sin contrapeso; naturalmente que la destruiría, absorbiéndola en él.

De la misma manera, el hombre puesto en contacto directo con la verdad absoluta, y perdiendo de pronto sus inquietudes, sus curiosidades, su actividad y todo lo que constituye los recortes de la vida terrestre, dejaría de ser hombre. Como esos heridos que se mueren cuando se les arranca la flecha que les ha atravesado, nosotros moriríamos humanamente, si se nos curase de la ignorancia; porque no podemos concebir un alma humana satisfecha, llena, y sólo en Dios está la solución de este misterio.

Ferón no quiere que se le engañe; esta es su constante pesadilla, y no admitirá nada, lo que se llama nada, que no haya sido pesado en la balanza de la razón.

—Sin indiscreción, amigo mío, ¿cuál será el sabio que se encargue de pesar todo esto?

—No creo, señora, que tengáis la intención de burlaros en semejante materia. El uso más noble que el hombre puede hacer de su inteligencia, es, seguramente, buscar la verdad, abatir la imposición y someter al examen de su razón los...

—¿Su razón decís? ¿Entendéis por esto que cada uno pese separadamente en su propia balanza?

—Naturalmente, señora, y lo debe uno a su dignidad; es su deber.

—Eso reúne demasiadas balanzas, amigo mío, pero poco importa; entro en vuestro terreno. Cada uno tiene, pues, el deber de someter la verdad al examen de su infalible razón.

—No tengo la tontería de creerme infalible.

—No seréis el primero, pero en fin, me retracto; cada uno tiene, pues, el deber de someter la verdad al examen de su ciega razón.

—¡Ciegal! Pero, señora...

—Gongoramos tuerte, pongamos miopía ó presbicia, si os parece mejor.

—¿Es ciega esta inteligencia humana, que va a sorprender hasta en el seno de la naturaleza sus leyes más secretas, que arranca a la verdad, uno a uno sus velos? ¿Cómo! ¿Esta antorcha que permite al hombre comprenderlo todo?

No podeis menos que sonreiros, amigo mío.

Veamos, Ferón, hacéis de la razón humana la fuente sagrada de toda sabiduría. Me parece bien, pero quisiera saber en donde colocáis ese tesoro. Teneis vuestra razón, Ferón, pero yo tengo también la mía que difiere de la vuestra, sea dicho sin vanidad. Cada uno tiene su razón particular, de la que le gusta disponer a su modo; no podeis impedir esto. Así, pues, no he visto nunca que estas innumerables razones, esencialmente vacilantes y sujetas a error, puedan en un momento dado, confundirse en una sola que sea infalible é inmutable.

La voz de vuestra famosa razón humana, no será nunca más que un rumor público, y no tendrá más sanción que la opinión de una mayoría... esto es poco.

Con esto se impone un Diputado, pero no se hace hacer una creencia: ¿os sentís con fuerza para oír una cosa extraordinaria? Escuchad mi revelación. La última palabra de la razón, es hacer constar sus estrechos límites. La Providencia nos ha dado la suficiente para guiarnos hacia ella. Suprimir de repente la fe en Dios, é imaginarle enseguida que libre así la razón del hombre, puede bastarse a sí misma, es querer, después de haber apagado la llama, alumbrarse con su reflejo.

La razón que no lleva a la fe, puede ocupar bien ó mal la imaginación, pero no penetra en el corazón y por el corazón es fecundo el hombre.

Calvino, a quien Ferón estima mucho, dice que la fe es una visión de las cosas que no se ven; es decir, una convicción de sentimiento en que no entra el razonamiento para nada.

¿No os parece extraño, que esta convicción de sentimiento que está desprovista de toda sanción humanamente razonable, y que por consecuencia, debería ser frágil, es al contrario entre los hombres el móvil más poderoso?

¿No es sorprendente que una creencia sea tanto más fuerte, cuanto más fuera está de toda demostración, y que en el momento en que el hombre es más esclavo del sentimiento, y en el más inoportuno para hacer uso de su razón, sea cuando quiera rebelarse con mayor brillo y llegar a la cúspide?

El heroísmo, bajo cualquier forma que se manifieste, siempre ha tenido por causa la impulsión espontánea de un sentimiento, y si la razón puede concebir hermosos planes, la fe es quien los ejecuta.

No se ama a una mujer por razón desinteresada; no se ama tampoco la patria, el arte, el bien, lo bueno y lo hermoso por lógica y razonamiento.

La fe lleva al hombre fuera de sí, la razón lo encierra, y con frecuencia lo ahoga.

Después de todo, la razón no tiene por dominio más que lo racional... Este dominio, es un sótano, y cuando se vive en él, se comprende más todavía la necesidad de aire y de espacio.

Por la traducción,  
Luis López Ballesteros.

**Ecos de Madrid**

TEMPERATURA DE AYER

Temperatura máxima, 75° 9 (Ovares); y 76° 4 (Santill);
temperatura mínima, 24° 0 (Alcalá); idem mínimas, 8° 9 (Salamanca).

Ayer llovió en Palma, Valencia, Guadalupe, Alicante y San Sebastián.

Observatorio de Madrid:—Temperatura máxima, 9° 8, mínima, 7° 6.

Observaciones por el doctor Sr. Grassili, Montero, 5.

7 de las 10 horas	13°
12	21°
5 tarde	17°
6	15°
Máxima	20°
Mínima	8°

El barómetro indicaba un tiempo.

**SANTO DE HOY**

San Crisanto.

Sol: sale a las 6,8, se pone a las 5,28.

Se gana el Juicio de las Cuarenta Horas en San Juan de Dios.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señera de la Encarnación.

**POLITICOS**

«Es impresión general,—dice ayer El Día— que el proyecto de sufragio universal no se presentará cuando las Cortes reanuden las sesiones.»

que en legislaturas anteriores a tolerar ciertas demasías de los amigos y de los aficionados a sobreponerse al reglamento.

Lo que puede tolerarse—y en ese caso la tolerancia es mercedora del aplauso,—mientras no existe propósito decidido de levantar sistemáticamente obstáculos a la discusión de asuntos que al país interesa resolver, no merece sino el más severo correctivo en el caso contrario.

El nombramiento para el Gobierno de Mindaño (Filipinas) del bizarro y veterano brigadier Sr. Rodríguez Blanco, era objeto anoche de unánimes aplausos.

Enviarnos nuestra sincera felicitación al interesado y al Ministro de la Guerra que ha tenido el buen acuerdo de llevar el nombramiento a la sanción de S. M.

**LOCALES**

La Correspondencia de España de ayer ha sido denunciada por haber publicado en una hoja extraordinaria parte del sumario instruido con motivo del crimen de la calle de Puencarral. Lo sentimos.

Hoy, a las nueve de la mañana, darán principio en la Moncloa los anunciados concursos agrícolas que terminarán el día 31.

Estos son diez, y los temas fijados para cada uno los siguientes:

- 1.º Preparación de un terreno para siembra.
- 2.º Empleo y manejo de arados.
- 3.º Empleo y manejo de estirpadores, gradados y rodillos.
- 4.º Práctica de sembradores.
- 5.º Empleo y manejo de hoces, guadañas y guadañadoras.
- 6.º Preparación y siembra de alfalfa.
- 7.º Cultivo forzado y plantas diversas.
- 8.º Plantaciones y acodos.
- 9.º Poladores é injertadores.
10. Arrumadores ó bodegueros.

Los tres primeros se verificarán los días 25, 26 y 27; el 4.º, 5.º (primera parte), y 6.º el día 29; el 7.º, 8.º y 9.º el día 30, y el día 31 el 5.º (segunda parte) y el 10.

Los correspondientes a los cinco primeros días tendrán lugar en los terrenos de la Moncloa, pertenecientes al Instituto Agrícola de Alfonso XII, y los del último día en la finca de D. Pedro Martínez Luna, situado en Casado de Molina, junto al puente de Puerta, camino del Molino, entre el puente del ferrocarril directo a Ciudad Real, el colmado de la bodega titulada de Moreno, sita en la plaza vieja de Chamberí, el de arrumadores ó bodegueros.

Los que hayan solicitado tomar parte en dos ó más temas, que hubieren de realizarse simultáneamente, deberán optar por uno, a su elección.

Mientras se verifican los trabajos, los individuos del Jurado, reunido al comenzar cada concurso, se encargarán de vigilar aquellos, y tomarán las notas que estimen convenientes para formar juicio del trabajo ejecutado por cada obrero, pudiendo ante ó después del mismo hacer las preguntas que consideren pertinentes a los obreros para apreciar del modo más completo sus conocimientos prácticos.

Terminados que sean los concursos, se reunirá el Jurado para proceder a la adjudicación de premios, cuyo resultado se hará público al día siguiente.

Los periódicos de Puerto Rico refieren que el 20 del pasado, un alumno del Instituto disparó un revólver contra el catedrático, D. Pascual García Casaseca, produciéndole una herida grave en el pecho y el brazo.

El agresor cursaba por segunda vez el tercer año de matemáticas correspondientes al bachillerato, y obtuvo la nota de *suspense*. Este resultado afectó al ánimo del estudiante, que salió del local, y entrando en un rco rato, se encará con el profesor y le disparó, después de haber cambiado con él breves palabras.

José Fonfrí, que es el nombre del agresor, tiene apenas 17 años, y se distinguía en la clase por su desaplicación ó falta de aptitud.

Después que hizo el primer disparo, parece que intentó hacer algunos más contra uno ó dos compañeros que le salieron al paso, y por último, contra sí mismo.

Dícese también que intentó lanzarse desde lo alto de la escalera principal.

Fué detenido.

Al día siguiente falleció el Sr. Casaseca.

Ayer le fué entregada al Ministro de Marina la caja que usó en vida el ilustre vicealmirante D. José María de Bustillo, Conde de Bustillo. Es de un valor extraordinario, y fué regalada por suscripción en la marina, a aquel General a la terminación de la guerra de África.

Ayer celebró sesión el Ayuntamiento bajo la presidencia del Sr. Abascal.

Abierta a las dos y cuarto se lee y aprueba el acta de la anterior.

El Sr. Abascal pide una autorización para nombrar dos arquitectos y dos ayudantes con el sueldo de 6.000 y 250 pesetas respectivamente, para que intervengan en las construcciones en los barrios de la Prosperidad, Guindalera y otros, comprendidos en el ensanche de la población, quedando concedida.

El Sr. Villanueva dirige un ruego al Ayuntamiento para que se eleve una exposición al Capitán General prohibiendo en lo posible que tanto la fuerza de caballería como la de artillería, lleven esa precipitación, pues originan graves riesgos en la vida de los transeúntes, dando cuenta de un atropello en la calle del Pardo por unos ginetes de caballería.

El Sr. Abascal promete atender dicho ruego.

El Sr. Pané excita para que se prohiba la circulación de personas ebrias en el tranvía del Este por las frías mal sonantes que dentro de los coches pronuncian.

Se aprueba el dictamen de la Comisión sexta proponiendo permuta de terrenos en el paseo de las Delicias y calle de Riego en 16.696 pesetas.

Entrando en el orden del día son aprobados los siguientes dictámenes informados por las comisiones:

De la segunda proponiendo la concesión de un crédito para la conmemoración del centenario de Carlos III, pedida por la Asociación de Amigos del país.

Idem la prórroga de las pensiones otorgadas a dos exalumnos del colegio de San Ildefonso.

Idem la concesión de pensión reglamentaria a un exalumno del mismo establecimiento.

Queda sobre la mesa a petición del señor Rasilla otro referente a la adquisición de 500 ejemplares de un libro para escuelas de primera enseñanza.

Se aprueba sin discusión la subasta para el servicio de conducción de cadáveres al cementerio del Este.

Seguidamente se reunió la corporación en sesión secreta, en la cual hemos oído que el Sr. Abascal ha dado cuenta de las negociaciones con el Banco Hipotecario para obtener el anticipo que se destina a pagar el déficit y las obras en proyecto.

El subsecretario de Gracia y Justicia, señor Calbetón, ha adquirido para el Ministerio un magnífico retrato de S. M. la Reina Regente, debido al pintor del Sr. Luna.

El día 27 del mes actual comenzarán las carreras de caballos en la presente temporada, a las dos en punto de la tarde.

Ayer tarde se ha reunido en Gracia y Justicia la sección de reforma de la Junta de prisiones para ocuparse de la creación de colonias agrícolas y penitenciarias en Jaén.

El teniente alcalde del distrito de Palacio ha dado cuenta al Sr. Abascal de que los veterinarios que prestan sus servicios en el mercado de los Mostenses, han decomisado, por encontrárselos en malas condiciones para su venta, 1.175 kilos de besugos, 375 de sardinas, 107 de salmonetes, 80 de lubinas y 27 de dantones; total, 1.754 kilos de pescado que han sido enviados al quemadero.

La recaudación producida por la aduana de la Habana en el mes de Septiembre último, ha sido de 898.546,29 duros.

Comparándolo con la de igual mes del año anterior, que ascendió a 804.905,60 duros, resulta un alza efectiva en favor del mes de Septiembre de este año, que asciende a 93.640,69.

El Sr. D. Lucas Aguirre y Juárez, dispuso en una de las cláusulas testamentarias, que cada año, por Navidad, se distribuyeran tres mil reales a los escritores, publicos, necesitados y sus familias; por consecuencia de esta disposición, los testamentarios y patronos hacen saber:

«1. Que desde el día de hoy hasta el 30 de Noviembre, inclusive, pueden solicitar este auxilio todos los escritores públicos y sus familias que se crean con derecho al referido legado.

2. Las solicitudes serán remitidas con las pruebas y documentos que acrediten las circunstancias y méritos literarios de los solicitantes, así como las señas de su domicilio, a la calle del Rey Francisco, 21, segundo izquierda.»

La resolución del jurado que ha de hacer la adjudicación, se comunicará a los agraciados para que se presenten a recibir la cantidad que se les haya concedido.

Se ha dispuesto de Real orden que se proceda, mediante subasta, al derribo del exconvento del Carmen, sito en las calles de la Salud, Abada y Tetuan, y que ocupa una extensión de 40.000 pies.

Confirma siendo objeto de controversia en la Academia de Ciencias de París, el derecho de primacía del descubrimiento de la vacunación anti cólera, que disputa a nuestro compatriota el doctor Ferrán, el italiano señor Gamaleia.

Ante los miembros de aquella Corporación se leyeron el lunes gran número de cartas del primero de los citados doctores, reivindicando su derecho, así como varios certificados del Congreso de médicos españoles que se celebró últimamente en Barcelona, que apoyan sus pretensiones.

Los expresados documentos serán sometidos a una Comisión especial.

El sábado sale para Zaragoza el señor Martos.

Del sábado al domingo es esperado en Madrid el Sr. Castelar.

El Sr. Montero Ríos no vendrá hasta mediados del mes próximo.

Se ha concedido un mes de licencia al teniente alcalde del distrito del Hospicio, don Venancio Vázquez.

Desempeñará interinamente la tenencia el Sr. Chavarría.

El Sr. D. Hilario González ha presentado la dimisión del cargo de delegado del Mataro.

Con motivo del pase a supernumerario de D. Joaquín Ariza, ha ascendido a teniente de navío D. Manuel Ramírez de Cartagena.

El director de Correos Sr. Mansi ha salido de Madrid en uso de licencia. Ha quedado encargado de la dirección el subsecretario del ministerio D. Manuel Benayas.



Las compañías de ferrocarriles del Norte y Mediodía han prorrogado hasta el día 31 de Diciembre el plazo de expedición de billetes de ida y vuelta para visitar la Exposición Universal de Barcelona.

Debido al peculiar particular de los Concejales y Diputados provinciales de Madrid, se instalará a la mayor brevedad la oficina sanitaria de la «Cooperativa del obrero», de la que son Presidente honorario y efectivo don José Abascal y Carredano y D. Manuel de Estévez y Uria, director de *El Defensor del Obrero*.

Ha sido nombrado Director de la estación agronómica de Mayagüez (Puerto Rico), el joven ingeniero agrónomo, D. Guillermo de Quintanilla y Fabregas.

Ayer firmó el Sr. Ministro de la Guerra dos decretos, en su despacho con la Reina: nombrando por uno, Gobernador militar de Mindanao (Filipinas), al Secretario de la Dirección de Infantería, brigadier Sr. Rodríguez Blanco; y otro adjudicando para dicha vacante al Sr. Martignoli, jefe de una brigada de infantería de este distrito, que tiene actual residencia en Alcalá de Henares.

Además se ha expedido el Real orden nombrando oficial mayor de la Junta consultiva de Guerra al coronel de caballería, D. Víctor García.

El 1.º de Noviembre se abrirá en la Asociación para la enseñanza de la mujer, la clase de dibujo, a cargo de D.ª Teresa Mordasú de Avelaneda.

En tercera plana publicamos una noticia relativa a ese asunto.

## WEYLER EN FILIPINAS

Las campañas, ó mejor dicho las expediciones militares de Joló y Mindanao, los sucesos de Cavite y Visayas, el antagonismo existente entre las órdenes monásticas y algunos mal avenidos con ellas, la ignorancia en que los indios están sumidos, la proverbial mala fe de los chinos, el contrabando que en todas las islas se viene haciendo, y la crisis monetaria porque allí se atraviesa con la introducción excesiva de duros mejicanos, han colocado el archipiélago en tan deplorable situación financiera y abatimiento moral tan profundo que, sólo una voluntad de hierro y una inteligencia privilegiada pueden, en fuerza de actividad y de constancia, levantarlo de su actual postración.

Las cartas y periódicos que de allí se reciben, vienen acusando hace tiempo ese malestar profundo que a todas las clases sociales alcanza, y aun cuando su remedio es difícil, parece se vislumbra algún rayo de esperanza, en vista de las primeras medidas tomadas por el nuevo Gobernador general.

Los dos primeros meses de su mando transcurrieron sin que dictase apenas disposición alguna; encerrado en su despacho, y confiriendo con cuantas personas podían ilustrarle, es de suponer que su propósito era formar juicio de las necesidades del país, y estudiar el medio de resolver los problemas que encontró planteados a su llegada.

La cuestión de los enterramientos, causa determinante del conflicto acaecido en Cavite, habiéndose un antagonismo fatal entre los frailes y una parte del pueblo, llegando las cosas a tal punto que se hablaba sin rebozo de la conveniencia y necesidad de expulsar de las órdenes monásticas las cuales, sin que pretendamos disculpar los abusos que una larga dominación haya introducido en su proceder,—es lo cierto que por la influencia incontestable que aún ejercen sobre los indios se hacen necesarias; y como esta verdad innegable no podía ocultarse al claro talento del General Weyler, sus primeros pasos se encaminaron a buscar términos de concordia que modificaran el estado de los ánimos. Ninguna disposición escrita ha dictado, que nosotros sepamos, sobre tan delicado asunto, pero hoy aparecen limadas muchas asperas; los frailes van depouando su actitud de intranquilidad; aquellos que de buena fe los combatieron abandonan el lenguaje violento que antes usaban, y los muy pocos que en provecho personal explotaban ese estado de los ánimos, se esconden temerosos de un escarmiento que saben por intuición no tardaría en alcanzarlos.

La cuestión de economías por medio de reformas en los servicios y la moralidad administrativa por medio de una activa y personal vigilancia, son los puntos a que primero dedicó su atención el General. Ruedas inútiles de aquella complicada máquina han sido suprimidas; empleados que se hallaban fuera de sus destinos con pretextos de comisiones ó agregados á otros centros, ocupan hoy sus puestos ó están declarados cesantes; y en cuanto al cumplimiento del deber moral de cada uno, las visitas que á distintas horas y sin aviso previo ha empezado á girar con una constancia y rapidez que allí es desconocida, alejan la posibilidad de hacer ciertos negocios, comunes por desgracia en las posesiones ultramarinas; añádase á esto la supresión de sueldos y gratificaciones, que sin estar autorizadas de Real orden venían pagándose á cargo de fondos locales, y se comprenderá la importancia de lo hecho hasta hoy en el ramo civil.

Existe allí una oficina llamada de *Reforma municipal y provincial*, establecida de Real orden, pero cuya organización no responde á ningún fin práctico. El General Weyler ha propuesto al Gobierno una modificación radicalísima en este servicio, declarando cesantes desde luego á la mayor parte de sus empleados.

También ha suprimido el destino de apoderado del representante del Ayuntamiento de Manila en esta corte, que para nada servía.

Respecto á Instrucción pública, ha dictado un notable decreto encaminado á propagar la enseñanza de nuestro idioma entre los indios, así como la del tagalo entre los españoles.

En el ramo militar está desplegando, como es costumbre suya, una actividad vertiginosa; visitas repetidas á los fuertes, cuarteles y hospitales que dan por resultado casi siempre, corregir algún abuso; revistas de personal y de oficinas, y examen de causas incoadas por distintos delitos. Entre éstas las había de fechas inverosímiles, dando lugar á prisiones muy dilatadas, habiendo dispuesto para acabar con ese abandono, que los fiscales se le presenten cada quince días

á darle cuenta de la marcha de las causas y estado de los procesos.

Ha iniciado la construcción de pabellones á la inmediación de los cuarteles, teniendo en cuenta la escasez en que viven los oficiales; y ha dispuesto que éstos turnen en los destacamentos, de manera que ciertos destinos no sean de patrimonio de unos pocos.

Con estas medidas y otras muchas que, indudablemente llevará á cabo, tal vez pueda conjurar la crisis económica, que se le viene encima, pues aquel Tesoro se halla esquilmo, y si hasta su llegada se pudieran pagar los sueldos, fué á costa de operaciones ruinosas, y realizadas para resolver la dificultad del momento.

## EXTRANJERO

Pocos días hace, hablábamos de la tirantez de relaciones entre los distintos partidos políticos de Alemania, y sus preparativos para las próximas elecciones de Diputados para la Cámara prusiana. Las diferencias se acentúan cada día; el partido católico sigue agitándose con vigor y al manifestar el clero del Arzobispado de Colonia han seguido otros de los Obispos de Munster y de Tréveris. Este movimiento que, seguramente se extenderá á todas las demás diócesis de Prusia puede ser considerado como síntoma muy significativo de la impresión causada en el Vaticano por la visita de Guillermo II. Es indudable que las relaciones entre Alemania y la Santa Sede no han ganado poco ni mucho con el viaje del Emperador, y con sus declaraciones insistentes sobre la *intangibilidad* de Roma capital, á las cuales ha creído conveniente el Papa contestar con la circular de que más abajo tratamos. La actitud del clero católico de Prusia obedece ciertamente á inspiraciones directas de la Corte pontificia, y lo demuestra claramente el momento elegido para hacerla pública.

Por otro lado sigue la discusión entre los conservadores y los liberales progresistas. Estos protestaron desde el primer momento por conducto de sus órganos en la prensa, entre los ataques dirigidos á Federico III en la Memoria que redactó Bismarck para pedir el procesamiento de los que hubieran intervenido en la publicación de las Memorias del último Emperador.

Para contestar á las protestas de la prensa liberal, la oficiosa *Gaceta de la Alemania del Norte* publicó un artículo, en el cual explicaba que Guillermo I se inclinó siempre hacia la alianza rusa, mientras su hijo prefería la política inglesa, de donde resultaba el antagonismo entre padre é hijo.

Los liberales no podrán dejar pasar en silencio estas revelaciones sobre la actitud de los individuos de la familia imperial. El *Tagblatt*, contesta duramente á un colega conservador; después de censurar sus declaraciones por innecesarias, le aplica con muy buen sentido la jurisprudencia sentada por el Cancellier en su célebre memoria; si las aficiones rusas de Guillermo I no eran ciertas, el descubrimiento constituye una ofensa al recuerdo de un muerto; si en efecto existieron, es un caso de publicación de un secreto de Estado, tanto más reprensible cuanto que el actual Emperador se declara dispuesto á seguir la política de su abuelo.

Como se ve, no estuvo bien inspirado el Cancellier al provocar esta polémica desastrosa, pues gracias á él, la personalidad de los dos últimos Emperadores está siendo el tema obligado de las discusiones electorales, con grave daño del prestigio de su política.

Desde Roma transmiten á *Le Temps*, de París, un extracto de la circular que está redactándose en el Vaticano, para dirigirla á los Gobiernos extranjeros. Según el correspondiente del diario parisien, el referido documento hace constar que el viaje del Emperador de Alemania ha demostrado una vez más los tratamientos indignos á que está sometido el Soberano Pontífice. No sólo no puede el Papa devolver las visitas que recibe, sino que las atenciones que le demuestran los Príncipes extranjeros, sirven de pretexto para nuevos ultrajes.

Recuerda también las caricaturas y los artículos injuriosos publicados por los periódicos italianos, la ocupación militar de los alrededores del Vaticano, las inscripciones afrentosas multiplicadas en el trayecto que había de recorrer el Emperador.

Tal vez no se conserve en el texto definitivo una breve alusión á los brindis y á las frases de Guillermo II sobre Roma capital.

Para concluir, dice la circular, que, lejos de mejorar con el tiempo la situación, es más intolerable que nunca. El respeto que demuestran á la soberanía espiritual las potencias más elevadas del mundo, dan ocasión al Gobierno italiano para mermar y desprestigiar más abiertamente los derechos de la Santa Sede.

Este documento, que aún no está terminado, será enviado á fines de este mes.

Un telegrama recibido ayer por *El Imparcial*, trae nuevamente á colación las alarmas que corren en Berlín y en Viena no los armamentos constantes de Rusia.

Según parece, los esfuerzos del Imperio moscovita se dirigen principalmente á cubrir su frontera por el lado de Alemania, pero no por eso abandona la defensa por el lado de Austria.

La alarma es grande en Viena, y le ha dado mayor fuerza la circunstancia de haberse publicado estas noticias en el *Freidenkblatt*, inspirado directamente por el Ministerio de la Guerra austriaco.

La prensa oficiosa de Berlín, trata de quitar importancia á la noticia, diciendo que los nuevos movimientos de tropas en Rusia estaban anunciados desde el invierno pasado, y haciendo notar además, la inverosimilitud de una agresión por parte de Rusia en estos momentos.

Realmente estos argumentos no carecen de fuerza, pero no es menos cierto que, el coloso del Norte, no omite medio de prepararse á cualquier eventualidad, lo cual prueba que, en opinión del Gobierno ruso, el horizonte no está completamente despejado.

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

PARIS 23.—M. Pensauster, Senador de la derecha, propone en el Cuerpo Colegiado á que pertenece, el nombramiento de una comisión encargada de estudiar el proyecto de revisión, el de supresión del Concordato, etc.

Creo necesario que se promueva debate sobre estos puntos, pues ya que el Gobierno los reivindica como programa, es fuerza que se oiga al Senado y que éste ponga diques á todas las utopías peligrosas.

M. Barbey, ponente de la comisión, dice que no corresponde al Senado promover discusiones semejantes: este cuerpo no desea conflictos; pero sabrá cumplir siempre sus altos deberes, fijando toda su confianza en la firmeza de carácter del Presidente de la República.

El Senado desecha la proposición de M. Pensauster.

PARIS 23.—Continúa en la Cámara la discusión del presupuesto.

Boulanger asiste á la sesión y mañana hablara ante la comisión revisionista.

ROMA 23.—Su Santidad León se encuentra ligeramente constipado; pero sin que su estado inspire la menor inquietud. Según noticias de Messina, ha sido arrojada una bomba explosiva al patio del edificio en que se halla el consulado alemán.

BERLIN 23.—El periódico *Post* no presta crédito á los rumores de preparativos militares de Rusia.

Consigna que las relaciones entre Rusia y Alemania, desde la visita del Emperador Guillermo á San Petersburgo, son perfectamente amistosas y deduce de ello que no hay motivo para las inquietudes que algunos se obstinan en fomentar.

El *Tagblatt* desmiente los rumores nuevamente circulados de un matrimonio de la Princesa Victoria con el Príncipe Alejandro de Batemburgo.

BUCHAREST 23.—El diario oficial el *Monitor* publica un Real decreto disponiendo el embargo de la Sociedad de transportes, titulada «Lemberg Czernowitz Jassá».

Esta medida tiene un carácter administrativo, no alcanzando á los accionistas cuyos derechos serán respetados.

PARIS 23.—Entre los acuerdos tomados por el Ayuntamiento de París, á propuesta de uno de sus concejales, figura la supresión de la cruz de la cúpula del Panteón.

Después tomó en consideración un Mensaje invitando á la Cámara á aprobar inmediatamente la reforma constitucional.

BERNA 23.—Se están creando en Suiza Asociaciones obreras católicas, á consecuencia del acuerdo tomado en este sentido por la asamblea católica de Zurich.

LONDRES 24.—Ayer abandonaron definitivamente las minas situadas al Sur de Yorkshire varios millares de obreros.

Se teme que hoy se generalice la huelga en todo aquel distrito minero.

La situación se juzga de alguna gravedad, en vista de la efervescencia que reina entre las clases trabajadoras.

BOMA 24.—La indisposición del Papa no tiene por fortuna importancia, y se espera su completo restablecimiento.

PARIS 24.—El Presidente de la República ha recibido en audiencia de despedida al General Mirabel, quien marchará el lunes á tomar el mando del sexto cuerpo de ejército.

Este General continúa siendo vivamente combatido por la prensa avanzada, que le atribuye ideas muy conservadoras.

PARIS 24.—Ha llamado la atención el hecho de que algunos periódicos conservadores alemanes digan que Italia trabaja para provocar una guerra con Francia, creyendo asegurada su alianza con Alemania.

Añaden que Italia desea la lucha, porque confía, gracias á ella, recuperar á Niza y Saboya y apoderarse de la regencia de Túnez y de Trípoli; pero que Alemania no debe hacer causa común con ella si sus ambiciosos proyectos y su actitud provocadora fuesen causa de la guerra.

PARIS 24.—Se han hecho nuevas tentativas para reanudar las negociaciones relativas al tratado de comercio franco-italiano; pero son tantas y tales las dificultades que se oponen al mismo, que no se cree posible una avenencia, á lo menos por ahora.

LONDRES 24.—Todos los mineros de Yorkshire y Deroishiere han abandonado los trabajos.

Se cree que antes de fin de semana, la huelga alcanzará á 50 minas.

El lunes próximo se reunirá en Derby una conferencia general de los delegados de las minas de todo el Reino, para acordar la conducta que deben seguir, y pedir colectivamente aumento de jornal.

MOSCOW 24.—Un gran edificio en construcción en el barrio central, se ha hundido, pereciendo aplastados varios transeúntes y muchos obreros.

El número de víctimas pasa de ciento.

PARIS 24.—A juzgar por las noticias que se reciben del departamento de la Gironda, desde 1874 no se ha visto obtener allí una cosecha de vino tan buena de calidad y cantidad como la de este año.

En cambio, en la Europa Central la vendimia ha sido muy mala.

En el valle del Rhin los frios prematuros impidieron el desarrollo de los racimos. En el Mosela la cosecha será menos que mediana.

En Austria-Hungría la cantidad deja mucho que desear, y la calidad resulta mala y sin fuerza alcohólica.

Así se explica la elevación de precios que se advierte en los vinos húngaros.

VIENNA 24.—Telegrafían de Belgrado que, á pesar de la influencia de Rusia sobre el clero católico, se ha resuelto por fin la cuestión del divorcio del Rey Milán y de la Reina Natalia.

El *Diario Oficial* de Servia publica hoy una decisión firmada por el metropolitano Teodosio, declarando el divorcio de dichos Soberanos.

Este suceso ha producido grande impresión en Servia.

PARIS 24.—Esta tarde se espera un importante discurso del General Boulanger en la Cámara en apoyo de su proposición pidiendo la revisión constitucional.

Asunto es este que continúa preocupando en nuestros centros políticos. Mu-

chos Diputados, con los cuales contaba el Gobierno, parecen ahora inclinados á pedir la reunión de una Constituyente. Entre ellos se cuentan los que signen las inclinaciones de La Forge, Dreyfus y Michein.

El Gobierno confía, sin embargo, vencer esas dificultades, y que los discolos acepten la reforma constitucional hecha por el Congreso, ó sean las dos Cámaras reunidas.

Las personas sensatas reconocen que la reunión de una constituyente, á quienes más aprovecharía en las actuales circunstancias, sería á Boulanger y á los adversarios del partido gobernante.

PARIS 24.—El residente francés señor Massicout, entregó ayer al Cónsul de Italia en Túnez, una nota muy conciliadora y hasta amistosa, referente al asunto de la inspección de las escuelas. Por lo tanto se considera esta cuestión terminada por completo.

EL

## MUERTO RESUCITADO

Los habitantes de Plasencia, cuyo encono contra el denunciante D. Felipe Díaz de la Cruz, ha venido creciendo desde que se inició el proceso, dieron verdaderas pruebas de cordura, lo mismo en la calle al verle pasar, que en el local de la Audiencia.

Las tribunas de la Sala estaban llenas de señoras; el salón rebosando público.

El presidente.—Sigue el juicio oral. Continúa el examen de testigos. D. Felipe Díaz de la Cruz. (Gran expectación.)

Aparece al pie del estrado un individuo de distinguido porte, afeitado de estatura, cabello y bigote entrecano.

Presidente.—¿Jura usted por Dios decir verdad á cuanto se le pregunte?

Testigo.—Sí, juro.

P.—¿Cómo se llama usted?

T.—Felipe Díaz de la Cruz.

P.—¿Edad?

T.—Cincuenta y seis años.

P.—¿Estado?

T.—Viudo.

P.—¿Profesión?

T.—Abogado.

P.—¿Ha estado procesado alguna vez?

T.—Sí, señor; por supuestos abusos electorales, pero fui absuelto.

P.—¿Tiene amistad ó enemistad manifestada con el procesado?

T.—No, señor.

P.—Conteste á las preguntas del señor fiscal.

Fiscal.—¿Recuerda el testigo una manifestación ocurrida en Plasencia el año 88, con motivo de la venida de Eugenio Santa Olalla?

T.—La recuerdo perfectamente. Fue en Octubre de dicho año. Un grupo numeroso iba viniendo por las calles; Viva D. Eustaquio! Una nube de chiquillos se situó en la puerta y escalera de mi casa, gritando: ¡Viva D. Eustaquio! ¡Camp! ¡Salga de esta casa quien la ocupa sin ser suyo!

P.—Explique el testigo los motivos que tuvo para pedir á la Guardia civil que fuese á casa de Ayala y detuviera, si procedía, al Eugenio Santa Olalla, y las gestiones que hizo cerca de las autoridades hasta que presentara el procesado.

T.—No tengo gran confianza con los Ayalas, y después de la manifestación, como el individuo que pretendían fuese Eustaquio Campo había llegado á Plasencia acompañado de su hijo, temi que se tratara de dársele un timo, y por eso llamé á la Guardia civil.

Después, los ánimos se calmaron, pero crecieron las invenciones calumniosas, que nunca logré que se concretaran, resultando siempre una nube de rumores públicos.

Había decidido no tomar parte en el asunto, aunque tan de cerca me atañía; pero las reiteradas instancias de mis amigos hicieron que me personara un día en el juzgado y formulara al señor juez mi denuncia verbal sobre el hecho determinante de la manifestación.

Para llevar el convencimiento á su ánimo, le expuse el siguiente dilema. ¿Ha muerto Eustaquio Campo? ¿Es indudable su existencia en la actualidad?

Si es cierto el primer extremo, existe el delito de usurpación de estado civil; si, por el contrario, se prueba la certeza del segundo, hay un delito de falsedad cometido en el manicomio de San Baudilio.

La cosa no podía estar más clara ni terminante; el juez, empero, excesivamente tímido, no se atrevió á proceder por sí y consultó el caso con el presidente de la Audiencia y otras autoridades judiciales.

Por fin, se me dijo que el medio que podía escogitar era el de la denuncia por escrito, que podría fundar exponiendo que el llamado Eustaquio Santa Olalla se dejaba obsesionar y auxiliar bajo el nombre de Eustaquio Campo Barrado, y aceptar de este modo obsesiones y distinciones, valía tanto como aceptar el nombre que se le daba.

Signó el decreto detallando circunstancias del escrito de querrela que presenté al juzgado, y que figura á la cabeza de este célebre proceso, y al terminar exclamé:—No comprendo que haya personas que conciben física y moralmente á D. Eustaquio Campo Barrado, y afirman que es el procesado, á aquel individuo, á no tener, los que tal digan, perturbado el entendimiento, ó maleada la voluntad.

(Se producen en el público insistentes murmullos; el presidente llama al orden.) Niega rotundamente que el acusado sea Eustaquio Campo, añadiendo que aquél no era ni bizzo, ni cojo, ni tenía parecido alguno con el que hoy ocupa el barquillo.

P.—¿Cree el testigo que el procesado ha practicado actos por los que pueda culpársele como usurpador de estado civil?

T.—Sí, señor. Creo, asimismo, en la existencia de personas que hayan contribuido á la creación de la atmósfera existente á favor del procesado.

T.—Sí, señor; pues hasta se crean periódicos con el exclusivo objeto de sostener el conato de usurpación.

P.—Explique el testigo los signos físicos característicos de Eustaquio Campo, en qué funda su afirmación de que el procesado no es Campo ni se le parece.

T.—Eustaquio Campo y el acusado sólo se parecen en la estatura, y aún la de éste es algo menor que la de Eustaquio.

P.—El testigo ha dicho que no era Eustaquio bizzo ni cojo.

T.—Al menos hasta el año 60.

P.—¿Pudo serlo después hasta el año 65?

T.—Pudo serlo; pero entonces le vi yo y no lo era.

P.—¿Cómo es que se reunía el testigo con Eustaquio, siendo así que usted tenía mucha más edad?

T.—Vivimos en Salamanca en la misma casa, y dormíamos en la misma habitación. El testigo aprovecha la ocasión de estar con el testigo de la defensa, y rechaza las frases del Sr. Fontán, que dijo: «A enemigo que huye, puente de plata», y cuando el primer día del juicio no compareció el declarante por estar enfermo y ausente.

Dice que la prueba no necesita puentes de plata ni de hierro.

El defensor pide al testigo que se concrete á contestar á las preguntas que se le dirijan, pues de otro modo no hay posibilidad de seguir con orden los debates.

Pregunta después el Sr. Fontán al testigo si sostuvo un pleito con motivo de la dote de su primera mujer, y el Sr. Díaz de la Cruz se niega á contestar por considerar impertinente dicha pregunta.

D.—¿Relique el testigo las circunstancias que concurrieron en la testamentaria de don Rafael Campo y operaciones de la partida de bienes, especialmente en lo que se refiere á la dehesa del Barrancarrillo, destinado el quinto que correspondió á doña Francisca Belloso, que fué después mujer del testigo, y el del precio de dicha finca se rebajaron 5.000 duros.

El declarante contesta extensa y detalladamente á esta pregunta, y explica el extremo del precio de la dehesa, manifestando que dicha rebaja fué motivada á voluntad del testador, que dispuso en el testamento que las fincas se valorasen por el precio de adquisición, y por más que en notas apareciese la dehesa justificada en 12.500 duros sin duda por equivocación, no se hizo caso de dichas notas, porque consultados aforados notables manifestaron que era preferible atenerse á una disposición terminante del testamento.

D.—¿Es cierto que empleó el testigo violencia para casarse con D.ª Francisca Belloso, utilizando como armas unos papeles que obraban en su poder de la pertenencia de D. Eustaquio Campo.

(Asombro en el testigo.)

Presidente.—Limítese la defensa á usar de su derecho.

Produce un incidente que origina una protesta del defensor.

D.—Consta al testigo que llamado Santa Olalla en el manicomio, recibía y aceptaba el año 82 obsequios á nombre de Campo Barrado.

T.—Se decía.

Consigna la defensa que el testigo se adelantó á la querrela, y le pide luego explicación de las palabras: «no viene ni, vendrá».

D.—¿Declarante manifiesta que quiso decir á los testamentarios que no tenían atribuciones para traer á Eustaquio, cosa que sólo podía hacer el juzgado, mientras el demente carecía de representante legítimo en su curador.

D.—¿Por qué pidió el testigo en carta al director del manicomio que declarase bajo juramento y ante el juez de San Felú la incapacidad de Eustaquio?

T.—(Después de leída la carta que reconoce como suya).—Para acreditar en querrela que se trataba de incoar no haber sido Eustaquio llevado por su padre al manicomio sin ser loco.

D.—¿Es cierto que el curador ejemplar señor Prieto después de la muerte de Eustaquio dijo que lo había dejado vivo y sano en el taller de carpintería del manicomio con el nombre de Eugenio Santa Olalla?

T.—En tan estúpida la pregunta...

P.—¿Como no se trata de consignar otra cosa en esta pregunta que la falsedad cometida en el Baudilio, no la crea pertinente.

El tribunal opina lo mismo, y el defensor protesta, pidiendo se consignen en acta.

Pregunta luego el Sr. Fontán al testigo las relaciones de amistad que tenía su esposa, doña Francisca Belloso, con Concha la Somera.

Contesta el Sr. Díaz negando dichas relaciones, afirmando, en cambio, que la recibían alguna vez en casa, y admite la posibilidad de que su esposa hubiera á espaldas suyas algunas entrevistas con la Somera.

Añade que después recomendaron á Concha al director de San Baudilio, pues no quiso ir, cuando se volvió loca á otro manicomio, y que le dieron recursos.

Refiere luego las causas por qué en el viaje que en 1876 hizo al manicomio, no pasase su esposa, D.ª Francisca, de Barcelona, siendo suya la iniciativa; declarando que su esposa padecía una dolencia en la garganta desde hacía un año, y quiso evitarle las naturales emociones al ver á Eustaquio y no poderle hablar.

D.—¿Recibió el testigo el 14 de Septiembre una carta del Sr. Litrán, administrador del manicomio, dándole cuenta del estado de Eustaquio?

T.—La carta tardó en llegar á mis manos cinco días; puse un despacho, y el 20 se me contestó que Eustaquio había muerto de una fiebre maligna. Después recibí otra carta, diciéndome que los funerales de Eustaquio se habían hecho con arreglo á su posición.

D.—¿Sabe si sufrió Eustaquio accidentes de parálisis?

T.—No recuerdo.

D.—¿Le dijo al testigo Concha Somera que se pusiera en camino si ella le llamaba?

T.—Sí, señor.

D.—¿Había ella en términos enigmáticos empleando la frase de «que iba á buscar una luz»?

T.—Sí, señor; y todo esto lo atribuía yo al estado de extravió en que creía á Concha la Somera.

D.—¿Recibió el testigo una carta por mediación de un sujeto llamado D. Pedro, diciéndole que se pusiese inmediatamente en camino para prestar auxilio?

T.—Esa carta la recibí de manos del cartero.







